

problemas. De este modo, los presentes trabajos ponen de manifiesto cómo el ser agredido y ser agresor son importantes factores de riesgo en distintos aspectos del ajuste psicosocial (relaciones de amistad, autoconcepto y problemas emocionales y de conducta), y señalan una incidencia no menor del ser agredido como agredir. Finalmente, los organizadores del simposio analizarán brevemente las implicancias de los trabajos: por qué el ser victimizado y el agredir es un relevante factor de riesgo; por qué los grupos agresores/víctimas presentan el peor ajuste en la mayoría de las ponencias aquí presentadas; las ventajas y desventajas de las técnicas de recolección de datos usadas (autoinforme versus nominaciones de pares) y los aportes de las ponencias para futuras intervenciones. Luego se abrirá un espacio para las preguntas del público.

BULLYING Y CALIDAD DE LA AMISTAD EN LA NIÑEZ ESCOLAR

MORENO, J. E.¹; RODRIGUEZ, L. M.¹; GHIGLIONE, M. E.¹.

¹ Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME-CONICET)-Universidad Católica Argentina Sede Paraná.

Contacto: jemoreno1@yahoo.com

Introducción: un gran número de investigaciones han demostrado que el acoso escolar está asociado con numerosos problemas de ajuste psicosocial, por lo tanto, es considerado un importante factor de riesgo para la salud mental de los niños y adolescentes. Es así que el bullying se constituye en un importante factor de riesgo para los niños, debido a que tanto las víctimas como los agresores tienen un peor ajuste psicosocial en su relación con los pares. Tanto las víctimas como los agresores presentan problemas en las relaciones con los pares y tienen bajas habilidades sociales. En el estudio de los vínculos entre pares, la amistad es un tema central, la cual se caracteriza por constituir una relación diádica, recíproca, afectiva, voluntaria y no prescripta. La amistad promueve la interiorización de reglas y valores, favorece la resolución de conflictos interpersonales y el incremento de la autoestima. Además, se constituye en un agente protector frente a situaciones adversas o entornos negativos, como en el caso de problemáticas en el seno de la

familia, exclusión social o acoso escolar. Se ha destacado que la dificultad para formar y mantener amistades puede conducir a la agresión, a situaciones de rechazo y aislamiento social. También existe una estrecha relación entre el comportamiento violento y la escasa aceptación de los niños en el grupo de iguales. Objetivo: evaluar la relación de las dimensiones de la calidad de la amistad y el ser victimizado o agredir en niños de 10 a 12 años de edad. Método: se obtuvo una muestra intencional de 476 sujetos de ambos sexos, 228 varones. La media de edad fue 10.76 (DE=0.73). Los sujetos pertenecían a escuelas de gestión pública y privada de la ciudad de Paraná, Argentina. Para evaluar la amistad se utilizó la Escala de Calidad de la Amistad para niños de Bukowski, la cual está conformada por 6 subescalas: compañerismo, balance, conflicto, ayuda, seguridad y proximidad. Se utilizó además el Cuestionario de Agresores/Víctimas de Olweus, que evalúa ser acosado y acosar. Resultados: se realizaron correlaciones de Pearson para evaluar la relación entre las dimensiones de la calidad de la amistad y el ser victimizado y agredir. La dimensión conflicto tuvo una correlación positiva con ser victimizado (0.181) y agredir (0.238). Por su parte, la dimensión ayuda tuvo una correlación negativa con ser victimizado (-0.132) y agredir (-0.232). Compañerismo correlacionaba negativamente con ser victimizado (-0.115) y proximidad negativamente con agredir (-0.123). La dimensión seguridad correlacionó negativamente con agredir (-0.143). Las correlaciones entre 0.123 y 0.238 fueron significativas al 0.01 mientras que la restante fue significativa al 0.05. De la totalidad de la muestra, 243 sujetos resultaron no involucrados en la agresión, 88 víctimas, 54 agresores y 80 ambos (víctimas y agresores).

Para evaluar las dimensiones de la amistad según los cuatro grupos se realizó un MANOVA, el cual arrojó diferencias significativas F Hotelling (18, 1367) = 4.31 $p < 0.001$. Los no involucrados obtuvieron mayores puntuaciones en compañerismo, ayuda, seguridad y proximidad, y menor nivel de conflicto. Discusión: se hallaron correlaciones significativas entre las dimensiones de la calidad de la amistad y el ser victimizado y agredir, lo cual indicaría que ambos grupos tienen problemas en un importante vínculo como la amistad. También los resultados muestran que los niños no involucrados en bullying tienen mejor calidad de la amistad. En las conclusiones se

analizan las implicancias de los hallazgos y se discuten los factores que llevan a que víctimas y agresores presenten lazos amistosos más negativos.

Palabras clave: bullying; amistad; niñez escolar.

EL FENÓMENO *BULLYING* EN ADOLESCENTES MENDOCINOS

MORENO, C.¹

¹Pontificia Universidad Católica Argentina- Sede Mendoza

Contacto: cecilia.moreno@uca.edu.ar

Introducción: la violencia escolar en sus diversas formas, en particular, el *bullying* constituye una enorme preocupación para profesores y equipos directivos y para la psicología educativa. Se trata de un fenómeno de acoso, hostigamiento y victimización reiterada que ocurre entre alumnos. Los actores involucrados, además de los agresores y las víctimas, son los compañeros testigos, los seguidores de los victimarios y los ayudantes de las víctimas. Además, los profesores y otros adultos suelen desconocer la existencia de fenómeno. La incidencia en muchos países suele ser alta, presentado diferencias en los tipos y características de las agresiones. En la Argentina la literatura sobre el *bullying* no es tan voluminosa, por ello es relevante realizarlas dado que son fundamentales para intervenir y prevenir. Objetivos: 1) Indagar la participación de los estudiantes en *bullying*. 2) Describir los tipos de agresión predominantes. 3) Explorar las acciones de profesores y compañeros frente al acoso escolar. Método: se encuestó a 1.506 adolescentes de ambos géneros, de 13 a 18 años, de escuelas secundarias del Gran Mendoza. *Instrumento:* Cuestionario de Agresores/Víctimas, versión adaptada a la Argentina. Resultados: el mayor porcentaje de estudiantes (60.8) manifestó no haber sido agredido, mientras un porcentaje menor (27.6) dijo ser agredido en muy pocas ocasiones. El 11.4% manifestó haber sido acosado frecuentemente y el 17.4% haber acosado a algún compañero. Los tipos de agresión predominantes fueron los sobrenombres ofensivos (11.5%) y el daño a los objetos personales (9.4%); seguidos de las burlas por el aspecto físico (7.7%), hacer circular mentiras (7.6%) y bromas groseras (6%). La exclusión social tuvo menor frecuencia (4.1%), mientras que los demás tipos de agresión (amenazas, agresión física,

ciberbullying) tuvieron las proporciones más bajas. La duración del acoso osciló entre dos semanas y seis meses, con frecuencias que van desde varias veces por mes a varias veces por semana. Los lugares en los que se producen las agresiones más frecuentemente fueron el aula cuando el profesor está ausente (11.1%) y con presencia del profesor (9%), seguidos del patio y los pasillos o escaleras. La manifestación de los alumnos sobre las intervenciones de los profesores fue variable, osciló entre *casi nunca* y *muchas veces*, siendo las categorías de mayor frecuencia *casi nunca* (24.4%) y de *vez en cuando* (21.7%). En cuanto a las intervenciones de los compañeros, manifestaron ser más bajas dado que el mayor porcentaje (34.1%) fue *casi nunca*, seguido de algunas intervenciones esporádicas (25%). Discusión: los resultados muestran la presencia de *bullying* en las escuelas a las que asisten los adolescentes encuestados. Al comparar el porcentaje observado con lo que sucede en otros países, en algunos casos, es más bajo, mientras que en otros, es similar. No obstante, ésta es una proporción significativa dados los efectos que el acoso tiene para sus protagonistas. El predominio de agresiones de tipo social o verbal, en detrimento de las amenazas o agresiones físicas que se han reportado en otros países, si bien puede parecer menos grave, su ocurrencia cotidiana y persistente sobre una persona específica es igualmente nociva. Los costos psicosociales del acoso, tanto para víctimas, como para agresores son elevados, porque genera angustia, ansiedad, baja autoestima, sentimiento de soledad o rechazo; como así también problemas de aprendizaje, ausentismo e incluso el abandono de la escuela. Las intervenciones de compañeros y profesores mostraron ser pocas, lo cual se ve reforzado por el lugar de mayor ocurrencia, el aula. Diversos estudios han mostrado que el éxito de los programas de intervención (conductual o socio-cognitiva) es mayor al involucrar a compañeros, profesores y padres, sosteniéndolos por períodos largos de tiempo. Además destacan la adaptación de los programas a las características socioculturales de población escolar.

Palabras clave: bullying; agredido; acciones; adolescencia.

AGRESORES, VÍCTIMAS, AGRESORES/VÍCTIMAS Y